

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Fútbol e globalización. Fried y la sociología de un sportman.

Ricardo Lucena.

Cita:

Ricardo Lucena (2009). *Fútbol e globalización. Fried y la sociología de un sportman. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1893>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Fútbol e globalización

Fried y la sociología de un sportman

Prof. Dr. Ricardo Lucena. DFE/CE/UFPB¹

Relevante, actual y, desde luego, de creciente interés para los historiadores, sociólogos, educadores, la relación entre el fútbol y la globalización ha sido un número cada vez mayor de artículos y estudios académicos. Pero no soy un experto en la materia y por eso, todo lo que puedo decir aquí, que he entendido como un esfuerzo para establecer los primeros pasos en un procedimiento de análisis, que considera la relación de la conducta individual y social en el mundo en que hace parte. Por lo tanto, aquí se desprende la intención de discutir la expansión de la práctica del fútbol en Brasil junto a aspectos de la vida de uno de sus primeros grandes ídolos: Artur Friedenreich.

Me atrevo a hablar de la globalización por dos puntos que exigen, por un lado, la globalización del fútbol de los "hechos", y la globalización "que se encuentra" (porque no encuentre un mejor termo para fijar acción individual en el proceso social). Estos dos aspectos que me preocupan la lectura, siempre parte de la relación con el mundo del fútbol. A continuación, introduzca en el campo.

FUTBOL EN BRASIL: "¡qué es eso mi pueblo!"

¹ Parte de este texto fue preparado para la exposición en el encuentro sobre el Fútbol y la Globalización ocurrido en UFPR en abril de 2007.

Cuando se habla de la globalización de los hechos, me atenderé a informe algunos pasajes que marca este fenómeno con un enfoque en mi propia lectura sobre la introducción del fútbol en Brasil². No voy a hacer caso omiso de la economía mundial dominada por el consumo y, por extensión, los medios de comunicación — o viceversa - es crucial en este proceso. En particular, muchos son los estudios y los argumentos que impliquen la lectura de este deporte a una lectura más económico del mundo. Estas lecturas y argumentos se basan en la comercialización de las acciones humanas como principal punto de partida para comprender el desarrollo del capitalismo y, en consecuencia, el deporte, el fútbol por lo tanto, mercantilizado, ya no puede ser entendido, en cualquiera de sus aspectos, sin tener en cuenta que *la comercialización del deporte significa la ampliación de la lógica de la mercancía en la medida de las prácticas corporales (de recreo), tanto hacia el consumo de servicios (servicios y equipo) como en la producción y el consumo de espectáculo del deporte y de sus subproductos.* (BRACHT, V., 2002. p. 196). Mi propósito aquí no es ignorar este factor, sino proponer una lectura diferente que, en el tratamiento de fútbol como una "invención social" no sólo ve como un reflejo de una mayor estructura y más amplia, que se encuentra en las relaciones económicas su exclusiva o predominante tendencia.

Así que lo que quiero hablar de los hechos para hacer frente a este elemento, aunque brevemente, la perspectiva de la emoción, o sentimientos, o el control de estos, por el deporte y especialmente por el mundo del fútbol y el carácter mundial que tuvo desde el comienzo del siglo XX. Me gustaría, permítame el lector, invitar a una lectura del fenómeno de las relaciones de figuración, que considera que el aumento de la sensibilidad en relación con la violencia a través de redes de interdependencia y un creciente campo de la conducta y la sensibilidad, son elementos que deben ser tratados en el análisis sobre las prácticas de ocio y deportes recreativos especialmente. Sugiere además que la enmienda en relación con el gradiente de la sensibilidad a la violencia, que se refleja en los hábitos sociales de las personas, también encontró expresión en el desarrollo de su entretenimiento.

Con eso, la civilización de juegos de la competencia y la moderación de la violencia realizado en el otro, logrado a través de normas sociales que requieren de cierta magnitud de sí mismo, se han desarrollado en primer lugar en Inglaterra y había relativamente rápida aceptación en otros países. La búsqueda de equilibrio entre el placer y la moderación, parece ser uno de los principales elementos en el análisis sociológico figuracional sobre el deporte y por lo que apunta a lo siguiente:”

² Me refiero a mis estudios de doctorado, que se dirigió a la introducción del deporte en Brasil, en el pasaje del siglo XIX al siglo XX.

la sociedad que no ofrece a sus miembros, y, especialmente a los más jóvenes oportunidades suficientes para la agradable emoción de una lucha que no exige, pero puede implicar, fuerza y cuerpo técnico puede, erróneamente, ofrecer la posibilidad de paralizar la vida de sus miembros, puede no proporcionar supervivencia adicionales suficientes para las tensiones sin emociones producidas por las rutinas de la vida social.” (ELIAS, N., 1982. p. 95) Y esto es uno de los elementos que quiero destacar aquí.

Creo que lo que fútbol hizo, antes de despertar el gusto por la *marca* o por la *moda*, ¡fue despertar el gusto por el GESTO! Para el ensayo de una emoción controlada y compartida. Esto, en mi opinión, fue el primer paso mundial del deporte y en particular el fútbol. Placer y restricción, como parte de la expectativa de vida en un mundo en rápida transformación.

Todavía suena extraña ser el fútbol el deporte más popular del planeta. Cómo se puede sacar la mayor cantidad de atención, un juego “¡y todavía que se juega con los pies!”, como la preocupación bien expresada por Lima Barreto en las primeras décadas del siglo XX. Claro, no era sólo la admiración de Lima Barreto. El fútbol era - y es - cosa rara misma. Además, ¡es uno de los pocos espacios sociales donde el personaje que hace uso fundamentalmente de los pies es llamado de artista!

El hecho es que él comenzó otra forma de contacto con nuestros vecinos de la ciudad, del estado y del país, destacando las diferencias y los enfoques. Tales como las disputas del campeonato sudamericano todavía en los primeros años del siglo XX. La decisión de la América del Sur de 1919, causa de especie en la ciudad de Río de Janeiro y el campo del Fluminense Fútbol Clube se quedó pequeño frente la gran asistencia. El partido detentó la presencia del Presidente de la Republica, y según los informes de Franzini:

Delfim Moreira declaró trabajo opcional en las oficinas de Capital Federal, mientras que los bancos y parte de las casas de comercio abrieron las puertas. (...) Nadie quería perder el choque entre las selecciones de Brasil y Uruguay, partida que terminaría la tercera temporada de fútbol de América del Sur. (Franzini, 2003. p. 13-14)

Además de la visita de los equipos de ingleses que ha causado admiración, porque son profesionales, son los creadores del deporte y juegan de otra manera, como en esa ocasión.

El fútbol desde su llegada en el Brasil ha seguido para ganar fans, no sólo entre los ingleses que vivían aquí, sino también entre un gran número de inmigrantes y "nativos" que, día tras día, van teniendo contacto con la práctica en el puesto de atraque del puerto – donde los marineros británicos pasaban el tiempo con esta diversión diferente – o en la pared de los campos, lugar

donde los ingleses y sus hijos recién llegados de Europa se divertían con el más nuevo deporte. En este contexto, la comparación con otras prácticas era inevitable. En la ciudad de Sao Paulo en 1919, en la etapa decisiva del campeonato de la ciudad, cerca de 20 mil personas fueron al Parque Antártica ver el partido entre Corinthians Paulista y Palestra Italia (Sevcenko, 1992, p. 58). En agosto de 1905, el partido entre brasileños e ingleses realizado en el campo de Fluminense, había atraído a alrededor de 1.500 espectadores y el Periódico del Comercio, en el momento, informó el evento destacando el gran número de personas, aunque *“hay gran premio en el Derby y matinée en el Lírco”*.

Es cierto que cuando hablamos de fútbol no hay que olvidar que en particular a favor de los contactos, y más que eso la interacción entre grupos de distintas características. No estamos aquí solamente tratando de las diferencias económicas como factor de imposibilidad de *inter* relaciones o de razas como organismos distintos, impenetrables y comunicables, pero teniendo en cuenta que el monopolio de la violencia física y de los medios económicos de consumo y producción, sean coordinados o no, están inseparablemente vinculados, sin que uno de ellos jamás sea la base real y los otros se limitan a una “superestructura” (Elias, 1994. p. 264). El caso del fútbol, entre nosotros, es una característica de ese período, que es similar al sentido en curso de proporcionar opciones de ejercicio, hecho no muy habitual entre nosotros y que nos hará, como Da Matta dice, “ejercitar la libertad”. Tal vez no sea una mera coincidencia comprender que el fútbol ganó un gran comienzo en popularización en el periodo de gobierno de Prudente de Moraes, primer presidente civil electo en la República y, precisamente en esta primera década republicana, se ha consolidado como un deporte más y más popular.

Otro aspecto que puede registrar, en relación con esa práctica, son los cambios, de un período a otro, la forma en que debe desempeñar el juego del fútbol propiamente dicho. El papel del jugador y su posición en el campo ha sufrido, en el transcurso del tiempo que separa la introducción de fútbol entre nosotros y el día de hoy, una característica de diferenciación. La búsqueda de funciones sociales bien definidos propenden a ser desempeñadas en virtud de un deporte colectivo como el fútbol. La mayor movilidad dentro del campo de fútbol es un logro relativamente reciente y demuestra en cierta medida, las distintas funciones que el individuo desempeñará para su grupo o equipo. Es necesario señalar aquí un pasaje del diario Gazeta de Noticias, publicado el 30 de mayo de 1906, cuando, para comentar el partido entre Botafogo y Bangu, el cronista, cuando el momento de la presentación de informes del equipo Bangu, y percibiendo la dificultad de jugar del equipo dijo: *en primer lugar, precisamos decir que se les permita al "capitain" de un equipo cambiar la colocación de los jugadores, no es muy bien este fin, porque evidencia que los jugadores no tienen lugares ciertos y nunca podrán llegar a ser buenos jugadores.*(Lucena, 2001, p.) La

posibilidad de cambios en las funciones y posiciones que aparecen en los deportes colectivos, especialmente en el fútbol es como una combinación de los cambios que se producen en el "juego social". Es interesante observar la condición de "experiencia" que pone el fútbol para nosotros, todavía en principio del siglo XX. La incorporación de un juego "dionsiaco" por un *molejo* característico de este deporte en Brasil es lo que va a distinguir la acción de un determinado Friedenreich en los campos de fútbol. En mi opinión, el jugador ejemplo de un tiempo de inicio de la globalización del fútbol con las características y modo de jugar que nos identifica más allá de los límites geográficos del país.

FRIED – EL TIGRE.

Pero hablemos ahora un poco del según momento de esta historia. Entonces hablo de un tipo llamado Arthur Friedenreich, que podría haber marcado su vida como comerciante, ya que hijo de padre comerciante y bien conectado con la colonia alemana de Sao Paulo. Pero fue como jugador de fútbol. Nuestra primera gran estrella. El Tigre, como se fue llamado por la prensa uruguaya. Hijo de un alemán y una mulata paulistana. Fried nació en Sao Paulo en 1892 y fue contemporáneo de Charles Miller. Fue, segundo Juan Máximo (1965), el introductor de la "finta curta", de la "ginga" y en cierto modo fue uno de los creadores de nuestro fútbol.

Aprendió a jugar al fútbol entre los gringos de la Germania y la "molecada" del Barrio de la Luz en Sao Paulo. Estudió en el Mackenzie y cuando tenía 12 años jugaba en el equipo del Sao Paulo equipo fundado por los chicos del Barrio del Bexiga.

Cerca de 1910, ahora crecido, fue jugar en el Ipiranga, equipo que arribó hasta la primera división del fútbol paulista. Así empezó una carrera larga y virtuosa. El interés en El Tigre en ese momento, está por el presentar el proceso de expansión de fútbol, además de fronteras bien definidas. Fried, como también conocido, hacía parte del primer equipo que consiguió la primera victoria brasileña en el extranjero (Op. Cit. p.19), en un partido contra la combinación de Buenos Aires. Esto cerca de 1913.

Participó del primer equipo que recibió de la CBD la denominación de "selección brasileña", en un juego en 21 de junio de 1914, en el antiguo estadio del Fluminense, con los ingleses del Exceter City. Participó otras veces de la Selección Brasileña como la que ganó el Sudamericano 1919 contra el Uruguay y que ocupó el nuevo campo de Fluminense con más de ocho mil personas para ver el gol en la segunda prórroga y que obtuvo a partir de ese momento, el apodo de El Tigre por la prensa uruguaya.

Otro aspecto de este proceso es que Fried participó de la primera representación brasileña a cruzar el Atlántico, el equipo de los paulistas, que salió de Santos el 10 de febrero de 1925 y llegó a Paris el 1 de marzo. (João Máximo, 1965, p.29) El equipo paulistano volvió con la victoria y Fried fue su artillero. Al regresar a Brasil, el equipo fue recibido calurosamente en la capital federal y en Sao Paulo. Lo importante aquí es que este proceso de globalización de una práctica y los sentimientos por ella transmitidos en una relación similar sólo es experimentado frente las acciones muy específicas como que el fútbol ofrece. Lo que estaba y que está en juego era una forma de comportarse y de vivir el ambiente urbano y la expresión de nuevas relaciones.

En "Mozart: La sociología de un genio" , N. Elías (1995) llama la atención sobre algunos aspectos de la vida del gran músico y su interdependencia con el contexto social de su tiempo. Para Elías, los conflictos de los patrones por los cuales Mozart pasó son una de las llaves para entender su vida angustiada y llena de fracasos que llévalo a un momento de gloria y un largo período de desconocimiento, que culminaron con su muerte prematura. Por tanto,

El conflicto no sólo ocurre en el contexto social más amplio, entre los valores y los ideales de las clases aristocráticas de la corte y los de los estratos burgueses; las cosas no eran tan simples. Ocurría también dentro de muchas personas, incluyendo el propio Mozart, como un conflicto que aplazaba toda su existencia social. (Elías, 1995, p.15-16)

Cabe señalar dos cosas que pueden ser útiles para comprender la cuestión de los futbolistas como Fried, a saber: su tiempo ya marca el comienzo de una búsqueda para convertirse en un "artista independiente" y otro aspecto es comprender lo que era ser un "profesional" de "aficionados". Fried, en mi opinión, situase en ese extremo y mucho de lo que se jugó y se representó en el fútbol se debe a aspectos de esa relación sociológica que sigue abierta y es poco discutida en el análisis sobre el deporte en Brasil.

Friedereich jugó hasta la década de 1930 y marcó, de acuerdo con algunos de sus analistas, más de un millar de *goals* y después de “colgar los botines”, también se desempeñó como árbitro de fútbol. Jugó en un momento en el que los espacios de conquistas se disputaban en mano en mano. Ya era conocido por su nombre, hecho nuevo entre los practicantes del deporte de la época, pero sólo la generación de Leônidas da Silva - el Diamante Negro – pudo empezar a disfrutar de un reconocimiento general como atleta de la bola. Pero eso es tema para otra conversación.

Referencias

- BRACHT, Valter. Esporte, história e cultura. In: PRONI, M. e LUCENA, R. de F.(org.)
- Esporte: história e sociedade. Campinas: Autores Associados, 2002.
- CASTRO, Marcos de & MAXIMO, João. Gigantes do futebol brasileiro. Rio de Janeiro: Editora Lidador, 1965.
- DA MATTA, R. Universo do futebol: esporte e sociedade brasileira. Rio de Janeiro: Pinakotheke, 1982.
- ELIAS, Norbert. Mozart: a sociologia de um gênio. Rio de Janeiro: Jorge Zahar ed. 1995.
- _____. A busca da excitação. Lisboa: Difel, 1982.
- FRANZINI, Fabio. Corações na ponta da chuteira. Rio de Janeiro: DP&A, 2003.
- LUCENA, Ricardo de F. O Esporte na cidade. Campinas: Autores Associados, 2001.
- SEVCENKO, N. Orfeu estático na metrópole. São Paulo: Companhia das Letras, 1992.